

y es compartida con muchos visitantes que no llevan los preparativos consumibles necesarios.

LAS HERMANDADES DE ANIMAS

Dentro del mismo período y hasta carnaval, tenemos que hacer un recorrido por las festividades de Animas que abarcan un período extenso, y que aparecen en nuestra provincia con bastante frecuencia. Las *Hermandades de Animas* en toda la provincia tienen carácter parecido. Todas recaudan fondos y siempre con fines sociales. Siempre están constituidas por tradición oral y hasta fechas recientes no se han elaborado estatutos formales. Circunstancia

justificable ante el fuerte analfabetismo acostumbrado en etapas anteriores. Razones no faltan al saber que hace 4.000 años se ha detectado la existencia de una cultura importantísima con una fuerte carga religiosa —El Bronce Manchego—, y de la que tenemos numerosos testimonios verbales de los arqueólogos que aún no han sido publicados.

El 28 de diciembre, la *Hermandad de las Animas Benditas*, de *Almedina* (Campo de Montiel), celebran un ceremonial desfilando por el pueblo con varias cruces y pidiendo por las casas. Por la noche organizan un baile muy particular, donde existe un «Alcalde de Animas», con vestimenta bufonesca y que interrumpe constantemente el baile golpeando el suelo con el bastón de mando. Indica a alguna pareja que se siente, o que baile de una manera o de otra. Impone una multa que casi siempre es asumida por los afectados, que piden seguir bailando a cambio de otra cantidad de dinero superior. Con todo lo recaudado se financian misas de Animas y se ayuda a alguna causa social: televisor del Hogar, bancos de la ermita, etcétera.

El «bombo de las Animas», de *Manzanares*, aparece en la *Fiesta de la Candelaria*. Un grupo de personas con bombo y caja redoblante recorren las calles con las banderas. Piden limosna para sufragar los gastos de los entierros de los hermanos. Antes los componentes de la Hermandad eran todos pastores. Ahora ha restaurado esta práctica el colegio público «La Candelaria», que organiza la fiesta del barrio con el mismo nombre. En *San Blas* aprovechan para hacer la subasta de los obsequios del público y en otro tiempo se «bailaba la bandera» que iba enrollándose en su mástil y desenrollándose al compás del tambor con una danza que seguramente es mucho más antigua que esta práctica ritual de *las Animas*. Al desaparecer el que la bailaba desaparece la costumbre.

El resto de las Hermandades de Animas de la provincia, celebran el día fuerte el martes de carnaval. La de *Malagón* y sus «abanderados» de parecida significación a la de *Manzanares* recuerda lo efímero de la vida, mientras que el jolgorio del carnaval se produce. Lo hacen acústicamente con tambores y pasean las banderas por la calle, con lo que encaja perfectamente con la de *Manzanares*. En este último caso ya no se da la presencia del «bombo». En otro tiempo las promesas se hacían mediante las «ginetas» que representaba un «bastón de mando» y su portador

tenía compromisos para con la festividad.

En *Torrenueva* la «Borricá». Ya no existe hermandad pero sí la bandera negra y amarilla que es paseada por las calles en caballería por la familia y conocidos del que lo ofrece por promesa. La «Borricá», también recauda fondos, y obliga a toda la población a desfilarse ante la bandeja poniendo dinero y «Banderas de bolsillo», réplica de la que lleva «El Abanderado» en su caballería y que corre con los gastos del «Puñao». Todo se hace por promesa.

En *Herencia*, también la *Hermandad de Animas*, organiza una serie de actos religiosos en las mañanas de carnaval y el desfile de las ofrendas de los gremios que encarnan «Las ginetas», acabando finalmente, con el «puñao», que en vez de comerlo se estrella a las autoridades poco antes del desfile final de las carrozas, el martes de carnaval. A este último acto se le llama «Ofertorio» que ha sido precedido por algunos «Funerales de Animas». Todos los desfiles los abre «El perlé», personaje parecido al Alcalde de de Animas de *Almedina*, pero que en este caso lleva un látigo y una ropa especialmente grotesca como identificación. Las *Animas de Albaladejo*, tienen una simbología extraña. La *Danza de Animas*, con un golpeteo reiterativo de los instrumentos de cuerda y percusión es un extraño baile de entrelazado de cintas alrededor de una vara que sujeta en pie uno de los danzantes. Las cintas «visten» la vara. También existe en honor a las Animas la «Danza de las Espadas.»

El mismo rito del *Día del Tizne*, en *Fuencaliente*, se realiza en *Castellar de Santiago*, el Miércoles de Ceniza. Los «Ceniceros» llenan de ceniza a las mujeres en este día. El entierro del «Dómine Cabra», se realiza como el de la Sardina, esta vez expulsando ceniza a todos los presentes y con un olor muy desagradable alrededor del féretro supuesto. Cuentan los más metidos en la fiesta que esta tradición la han traído los arrieros desde la zona de Galicia donde tiene lugar una costumbre parecida.

La existencia en Ciudad Real, de este cúmulo de festejos y tradiciones en el corto espacio de mes y medio, demuestra que estamos ante una conservación establecida por una sociedad que demanda estudios mucho más exhaustivos en lo popular, y con una gran riqueza testimonial.

JAVIER TORRES

